

Acerca de la transmisión, las familias y las mujeres en las aulas de la formación docente: los discursos y las prácticas.

Adriana Patricia Talani

Introducción:

Abordar las cuestiones que se relacionan con el género femenino, siempre producen la tensión entre el objeto de análisis y el sujeto que en este caso es madre, docente y mujer en el contexto de incertidumbre del siglo XXI.

Este trabajo está centrado en analizar la transmisión de un contenido complejo como el de familias, en la formación para docentes de nivel primario; visibilizando las representaciones que giran alrededor de las relaciones entre hombres y mujeres, dentro de las configuraciones familiares diversas, múltiples, cruzadas por las clases sociales ; los cambios y permanencias que las constituyen.

Se trata de mostrar las situaciones áulicas que se generan a partir del tratamiento de las concepciones de familias y su transmisión en las escuelas primarias, las representaciones previas de las futura/os docentes sobre la paternidad y maternidad, las actividades, los roles, las relaciones entre los géneros. Se relatan algunas clases de la formación donde se plantean los cambios y continuidades que han sufrido las familias en la Argentina, y se profundiza el análisis del impacto de las prácticas neoliberales en la realidad nacional, que implosionaron dentro del universo familiar desde fines del siglo XX hasta la actualidad. El énfasis está puesto en la mirada didáctica de estos conceptos y relaciones para convertirlos en contenidos escolares, y no por eso menos significativos.

Se considera necesario reflexionar sobre estas cuestiones en la formación docente, que resignifican la vida cotidiana, como una oportunidad de recontratar los vínculos y las acciones entre hombres y mujeres, de visibilizar a partir de la educación las prácticas y las representaciones patriarcales que subyacen y desde la sociedad civil exigir políticas públicas que vayan mas allá de legislar por la igualdad, sino tratar de hacerlos por las diferencias.

Muchas veces decimos que formamos alumno/as para generar una conciencia crítica y con el propósito de desarrollar una ciudadanía activa, se acuerda con la lic. Sonia Reverter (2007) que “llevando a ese espacio público asuntos que se consideran “privados” y que no de manera sorprendente se relacionan con las mujeres, la familia y el cuidado” sería un intento por lo menos desde el lugar de educadora, de ser coherente entre el discurso y la acción.

Acerca de los conceptos de familias , género y su transmisión en las aulas:

Familia es un constructo cultural, es decir que debemos tener en cuenta que es “un grupo primario contextualizado inmerso en variables culturales que los moldean y dan sentido a los cuales recrean y resignifican”¹

Por lo tanto, las familias como institución social poseen como funciones la reproducción cotidiana y generacional, material y simbólica; donde se ponen en juego los roles, la autoridad y el poder; las relaciones de género y las relaciones entre generaciones; asimismo, como establece Silvia Calvo (1999, 123) se convierten en una unidad de consumo y producción donde el trabajo tiene un peso fundamental y son verdaderas unidades políticas, objeto de políticas públicas.

Todas las transformaciones de la realidad social impactan en las configuraciones familiares afectando el mundo privado. Es por ello, de vital importancia que se convierta en contenido escolar de transmisión, en las aulas de la formación de maestros/as para que puedan operar cambios conceptuales desestructurando o provocando conflictos cognitivos

Es una institución que constituye la bisagra sobre la que pivotea la pertenencia de sus integrantes a dos mundos: el llamado mundo público, externo a la familia y el mundo privado.

Las relaciones entre uno y otro son complejas: la familia puede ser una continuidad del mundo público en el interior del hogar o un espacio de socialización alternativo, que sostenga valores y comportamientos opuestos a los que imperan en el mundo público”.(Feijoo: 1998); esta definición parece apropiada para trabajar sobre las relaciones desiguales de género que se plantean al interior de las familias, en su dinámica cotidiana.

En referencia al *concepto de género*, entendido como una construcción socio histórica, donde se evidencian las relaciones significativas entre las mujeres y los hombres, es con el capitalismo donde se impone la separación de dos ámbitos definiendo la realidad material y simbólica de la división del trabajo por género: uno doméstico (no privado) en el que se especializan las mujeres y otro público o político que corresponde a los varones. Esta división hace del liberalismo un “mundo de paredes” que profundizan las diferencias no sólo de género sino de clases sociales, existiendo asimismo multiplicidad de mujeres y desigualdad entre las mujeres, es decir que trabajar con la perspectiva de género implica tener en cuenta la clase, la etnia, edad y los espacios sociales.

Las políticas neoliberales impuestas desde la dictadura (1976-1983) y consolidadas durante el menemismo (1989-1999), modificaron las relaciones entre los miembros de las familias, ya que se precarizaron las condiciones en el mundo laboral pero, también, se profundizaron las exigencias sobre las mujeres de las clases medias bajas y trabajadoras, que cumplen doble jornada en trabajos remunerados, siendo

¹ SIEDE, I. (1999); Palabras de familia: unidad y diversidad como ejes de la enseñanza”; en CALVO, SERULNICOFF, “Retratos de familia en la escuela”, B/As., Paidós.

muchas veces jefas de hogar, y asumiendo las obligaciones de la reproducción cotidiana del mismo.

Así como aumentó la presencia femenina en el espacio público, vedado durante gran parte del siglo XX, o reservado para los varones, ya sea en la política, en los sindicatos, en el mercado laboral, no por eso podemos decir que se logró mejorar las relaciones entre los géneros, porque para ambos, se agudizaron las condiciones de inequidad en los países como Argentina. La crisis orgánica de 2001, implicó el “naufraio del Titanic” que el menemismo de la década de 1990, nos vendió como pasaporte al primer mundo, según la metáfora de Waldo Ansaldi (2003).

Dicho autor plantea que “la apertura de la economía, la desregulación y las privatizaciones de empresas públicas, junto con la ley de convertibilidad, no fueron garantías de no hundimiento”; y en este naufragio tampoco hubo salvavidas para todos y a diferencia del Titanic, “las mujeres y los niños no tuvieron la prioridad en las tareas de salvamento”.²

En esta situación se trastocan las relaciones de maternidad y paternidad, se agudizan las tensiones y conflictos, pero también se despiertan y visibilizan las luchas, las resistencias femeninas contra la dominación, la subordinación y la violencia, física o simbólica, de la sociedad patriarcal, que sostuvo el modelo ideal de familia nuclear, con esferas divididas entre varones proveedores y amas de casa contenedoras.

En la actualidad, en algunos países como el nuestro, podemos afirmar que comenzamos un camino que implica desandar las prácticas neoliberales y neoconservadores, impuestas desde la última dictadura militar y consolidada en la década de 1990; por ello lograr develar, desocultar la situación de las mujeres, que siguen oprimidas, dominadas o violentadas, en las múltiples familias es una obligación de los sectores como los trabajadores de la cultura, o trabajadores intelectuales, con la intencionalidad de formar docentes con conciencia crítica para resistir y actuar.

Se considera el aporte de Marina Subirats (1998) sobre las finalidades del feminismo que se acercan a esta meta tratando de “consensuar un nuevo pacto una nueva forma de vida que permita establecer nuevos equilibrios entre trabajo productivo y reproductivo, entre lo público y lo privado con corresponsabilidades para hombres y mujeres”.

Es un camino largo que lo iniciaron muchas mujeres en el pasado, desde el socialismo sufragista, la tan discutida y polémica Evita desde el primer peronismo, las feministas de los ‘60/70, pero que a principios de siglo XXI, se avizora con mayores perspectivas porque fueron muy profundas las transformaciones económicas y sociales; demográficas y culturales, en las últimas décadas, y son las mujeres las que encabezan movimientos sociales diversos, que en definitiva implican el “emponderamiento” del género femenino.

² ANSALDI, W. (2003) “El faro del fin del mundo. La crisis Argentina de 2001 o cómo navegar entre el riesgo y la seguridad”,

Se van desestructurando los mandatos culturales materiales y simbólicos que se entretrejan al interior de las familias nucleares, con un varón proveedor y una esposa ama de casa, y esto, también, se ve posibilitado por

la mayor escolarización de las mujeres, el descenso en los índices de fecundidad y el control de la reproducción, la separación entre sexualidad y reproducción, que produjeron cambios en los proyectos de vida de muchas mujeres de sectores medios y medios bajos. Aunque persisten los rasgos históricos de las familias nucleares si entró en crisis este modelo y cambiaron las pautas de formación y disolución; aumentando las uniones consensuales y los divorcios, así como también, se modificaron la organización y convivencia intrafamiliar.

Acerca de formar muchas mujeres y pocos hombres para ser docentes ; contradicciones, resistencias y posibles acciones.

El Instituto de Formación Docente Continua es una institución pública provincial rionegrina, siendo la mayoría de los estudiantes del Profesorado de Enseñanza Primaria mujeres de sectores medios bajos o bajos, cuyo rango etario oscila, entre los 20 a 40 años.

La matrícula de ingresantes en los últimos cuatro años, arroja un descenso en la cantidad de inscriptos para la formación docente, en contraposición a la explosión que se produjo en los años posteriores a la ³ crisis del 2001, ya que “la docencia aparece como un puerto seguro” (Birgin: 2001).

Siguiendo con el análisis de la autora podemos corroborar que ante períodos de restricción en el mercado laboral, como la crisis del 1989, o 1995, la docencia es una alternativa de formación y de empleo por las cuales optar, mas allá de la devaluación simbólica y material del trabajo docente.

Asimismo, plantea que la inclusión de las mujeres en la docencia actualmente se relaciona con el sostenimiento básico o la necesidad de completar la canasta familiar a pesar del deterioro del salario; ya que aumentó el desempleo de los jefes de hogar; y ante la incertidumbre del mercado laboral, la docencia se presenta con los resabios de estabilidad y condiciones del empleo; público del Estado de bienestar.

En el año 2007, trabajamos con dos grupos de primer año conformados por veinticinco integrantes cada uno aproximadamente, contando con sólo un alumno varón, durante dicha cursada, trabajamos cuatro clases sobre el contenido: “Las Familias”, abordándolo desde la complejidad del concepto, los cambios y permanencias en el tiempo y la posibilidad de convertirlo en contenido de enseñanza, es decir pensar qué, para qué y cómo enseñarlo en las aulas de primer grado de las escuelas primarias.

El relato de algunas clases

³ BIRGIN, A.(2001) “La docencia como trabajo: nuevas pautas de inclusión y exclusión “. En GeNTILI, p. Y frigorro, g.La ciudadanía negada. Políticas de exclusao na educacao e no trabalho, Sao Paulo, CLACSO, Cortez Editora.

En el inicio del primer encuentro se plantearon algunos interrogantes a los alumna/os para indagar sus ideas previas sobre la concepción de familias y planteamos las siguientes cuestiones ¿qué entiendo por familia? Y si ¿ las familias hoy están en crisis?

Las respuestas en su mayoría definían a las familias como grupos que estaban unidas por relaciones de parentesco con lazos sanguíneos o no, que comparten vivienda, confundiendo el concepto con el de hogar; que se sostienen por la contención afectiva, otros decían que “eran la unidad que estructura la sociedad, es decir la célula de la sociedad”, cristalizando un modelo impuesto por matrices de enseñanza tradicionales, mientras que algunas voces planteaban que es el primer grupo que transmite valores, normas, donde se desarrollan relaciones de cooperación y reciprocidad,.

En relación al segundo planteo establecían afirmativamente que las familias estaban en situación de crisis, la mayoría de los participantes y planteaban posibles causas a saber:

“por los constantes cambios políticos y económicos cuesta adecuarse”; “

“hay desequilibrio por la diversificación de roles de los hombres y mujeres, hay mucha inestabilidad

” Dejó de ser un cobijo afectivo para los niños por la carencia, muchos cambios en poco tiempo y por la salida de las mujeres al mercado laboral

” Por la pérdida de valores, el respeto, la falta de comunicación, no hay tolerancia, por las separaciones

Solamente un par de voces establecían que la crisis la sufría *el modelo de familia ideal, tradicional*, “es decir reflexionando sobre la desestructura actual del estereotipado modelo de familia nuclear que se desarrolla durante todo el siglo XX, con una fuerte incidencia durante el primer peronismo (1945-1955) bajo un Estado de Compromiso Social y consolidada durante las décadas de 1960/70.

A partir de estas apreciaciones comenzamos a profundizar el tema de los cambios y permanencias de las familias y las relaciones de género, a lo largo del tiempo, realizando grandes periodizaciones: desde la época colonial y revolucionaria (siglo 1750-1850); la conformación de la familia tipo de clase media (siglo XX) y las nuevas configuraciones familiares (1990/hoy).

“Familias y mujeres eran las de antes”:

En el primer periodo (1750-1850) se utilizó la lectura de relatos de la vida de mujeres emblemáticas que vivieron durante la época colonial, trasgrediendo los mandatos familiares de la época, un ejemplo fue Mariquita Sánchez de Thompson, perteneciente a la élite dominante.

Es interesante analizar el contraste de las familias según los grupos sociales y los espacios donde se encontraban: el Litoral o el Interior. En las familias de la élite minoritaria, o “gente decente”, es decir los descendientes de primeros pobladores españoles del continente o españoles venidos como funcionarios o comerciantes.

Los matrimonios sacralizaban las uniones arregladas entre los padres para conservar el linaje, la riqueza, el poder y el prestigio, la herencia, por lo tanto, se privilegiaban las uniones de familias y bienes, es decir la ‘endogamia matrimonial’. En estas formas la figura masculina era el jefe de hogar y las mujeres subordinadas desde lo legal considerada menor de edad, débil, protegida y vigilada.

Por el otro lado, la gran mayoría de la población que vivía en el ámbito rural poseía marcadas diferencias regionales entre el Interior y el Litoral, en el primero, las mujeres quedaban solas, con los niños y ancianos, ya que los hombres migraban en busca de mejores condiciones de vida y predominaban las familias ampliadas, y las mujeres eran jefas de familias, sostenían sus hogares con el trabajo. Mientras que en el Litoral, que absorbe la migración masculina, se vivían uniones de hecho, la vida sexual era más libre, alejada de mandatos de la Iglesia y la élite; siendo pocas en número las mujeres en esa región. Plantear esta diversidad en el mismo periodo en el ámbito del Río de la Plata, posibilita ampliar la mirada con respecto a las familias y las relaciones de género que se tejieron bajo una estructura social estamental y sin movilidad social, pero implicó una sorpresa y despertó el interés por conocer más profundamente la vida cotidiana de esta etapa a muchas alumnas/os.

“Familias modelo: tipo-clase media ”.

En un segundo encuentro nos acercamos al análisis de la consolidación del modelo moderno o de familia nuclear , que representó a la clase media argentina durante el siglo XX y que persiste en el imaginario social hasta hoy, y que se cuele en las aulas de las escuelas ; en los discursos pedagógicos y hasta en los manuales de factura reciente Para comenzar traemos al aula- taller textos escolares de diversas ediciones, desde el año ´40 hasta los más nuevas producciones de editoriales renombradas y nos sorprenden algunas imágenes y las representaciones que de ellas se derivan. Coinciden con los supuestos didácticos analizados por Isabelino Siede (1999), que plantea el tratamiento de “La familia partes y funciones”.

A partir de esta práctica docente se sostiene la enseñanza de un modelo rígido, estático de los años 40 y 50, armónico, jerárquico donde el padre tenía la autoridad y la madre la comprensión y los hijos debían respeto; con una finalidad moralizadora que coincidía con políticas públicas de homogeneizar y uniformar la sociedad.

Se encuentra la reproducción tradicional del papá cómodamente sentado en el sofá del living en pantuflas, la hija mujer jugando a las muñecas, el hijo varón luchando o jugando a los soldados, y la madre amorosa sirviendo la comida o cosiendo la ropa, gozando del ámbito doméstico.

Por otro lado, a partir de la década del ´70 se reacciona contra el modelo anterior y se da cabida a la propuesta de “construyamos la idea entre todos”, se analiza la diversidad para arribar a una definición entre todos los alumno/as del grupo , no representativa de toda la realidad, muchas veces, se cae en la didáctica de lo obvio, y se encuentra frecuentemente en los textos escolares de los últimos años, representando las diferentes tipos de familias de la actualidad y volviendo a actividades que involucran trabajar con las características de las familias de los chicos.

Se propone analizar algunos pasajes de la tira de Quino del personaje de Mafalda, paradigmática historieta, nacida en la década del '60, que refleja críticamente el modelo de familia de clase media al que nos referimos. Partimos de algunas viñetas que muestran la situación de las mujeres de clase media, el imaginario social, las expectativas y la vida cotidiana dedicada a lo doméstico; y las actividades del padre que tiene un trabajo remunerado. Ansaldi(2003 cita a María del Carmen Feijoo que sostenía que la familia de Mafalda era la “representación simbólica de la clase media del imaginario nacional” agrega “familia tipo con un proveedor masculino del único ingreso familiar ocupado en el sector servicios, madre ama de casa , con vivienda en departamento y una carrera continua y exitosa, dirigida a la provisión del confort familiar(auto, vacaciones, libros, televisión) basada en el endeudamiento a crédito previsible y afrontable’.(ANSALDI; 2003, 17).

Realizamos un trabajo en pequeños grupos a partir de historias sin final que los alumnos/as debían dramatizar dando un desarrollo y cierre posible a las situaciones planteadas sobre configuraciones familiares en el presente:

“yo soy Juana tengo 7 años vivo con mi abuela, mis papás, mis tíos, mis hermanitos mas chicos, en el Alto, tenemos algunos problemas porque...”

“Me llamo Viviana soy profesional tengo 35 años, me gusta mi trabajo, ahora estoy con Roberto en pareja y él quiere tener un hijo pero...”

“Soy Fermín quedé sin trabajo y mi mujer tuvo que salir a limpiar casas, yo me quedo con los chicos y me siento...”

“Soy Ana, 30 años, tengo 6 hijos y mi marido se fue con la otra familia que armó hace dos años, yo lo eché y ahora...”

“Soy Gabriela siempre fui ama de casa tengo 55 años, mi marido trabaja en el correo, mis dos hijos se fueron a estudiar y yo...”.

Las situaciones representadas por nuestros alumno/as reflejaron algunos supuestos sobre los que tenemos que reflexionar, en función de visualizar el trabajo femenino dentro del hogar como trabajo, la posibilidad de compartir responsabilidades de reproducción cotidiana, con todos los integrantes de la familia, en diferentes niveles; adultos y niño/as; desocultar la situación de las infancias que sufren maltratos simbólicos o violencia física, trabajo infantil, la triple jornada de ocupación obligatoria que sufren las mujeres en hogares monoparentales u otras; las mujeres que son contratadas para el trabajo doméstico para que otras mujeres desarrollen su profesión o vayan al empleo, el síndrome del nido vacío de las amas de casa y el retorno de hijos y nietos al hogar paterno porque no tienen vivienda, ni empleo.

Arribamos al análisis del interrogante inicial sobre la crisis que afecta este modelo de familia tipo, que hacia el año 1995, resultó herida de muerte, ya que la clase media se ha pauperizado en términos absolutos, según afirma la socióloga Susana Torrado(op.citp., 18); así como se redujo la clase obrera y se incrementó la marginalidad de manera dolorosamente sorprendente. Los millones de excluidos recibieron desde las Ciencias sociales diferentes categorías tales como nuevos pobres, sector informal urbano, o bien la infracase, que genera el capitalismo competitivo, ésta última aparece identificada por las siguientes características: aumento de la

desocupación de larga duración, incremento de hogares con familias monoparentales, con jefatura femenina, concentración en espacios urbanos degradados, dependencia económica de planes estatales.

Esta amenaza de 'caer en la pobreza' atraviesa a las familias, modificando relaciones entre madres, padres e hijos, provocando tensiones, conflictos, reacomodamientos de roles, luchas sociales en muchos casos lideradas por mujeres, piqueteros, las trabajadoras rurales, las maestras y las madres autoconvocadas que piden por la educación y por la salud, de sus hijas/os, las que salen con su cacerola por los corralitos, los múltiples reclamos ante un Estado ausente, a una clase dirigente deslegitimada (fuertemente desde el 2001) ganan el espacio público generando nuevas formas de ciudadanía activa

A modo de cierre de las clases y ensayando propuestas didácticas:

Este recorrido por las clases sobre familias, género, conceptos y propuestas didácticas genera un desafío como mujer, docente, madre e infinidad de otros roles que desarrollo cotidianamente, me encuentro en las situaciones citadas, en lectura de los teóricos y pedagogos, en las representaciones previas de los alumno/as, y me desencuentro en las contradicciones de discursos y acciones.

Como sujetos sociales que se hacen y rehacen en múltiples identidades, estamos compartiendo este presente complejo que nos incita a poner el cuerpo, la palabra, el sentimiento en la construcción de proyectos colectivos que generen escenarios de futuro más solidarios, más equitativos, donde se superen desigualdades de todo tipo, entre ellas las de género, pero que se reconozcan las diferencias, no como deficiencias, sino como oportunidades.

En relación al tema de la transmisión del contenido familias y género en las aulas propongo seguir reflexionando con algunos ejes de análisis que pueden ser:

- Las familias y los derechos: mujeres, hombres e infancias como sujetos de derecho
- Identidad, Memoria y familias; la historia reciente, las madres y abuelas de plaza de Mayo, las hijas y nietas.
- Las Familias, el trabajo y las cuestiones de género: transformaciones en los roles de madres y padres, las actividades de adultos y niño/as al interior de los hogares.
- Las Familias, etnia, género y clase: diversidad cultural, discriminación, asimilación, interculturalidad.
- Las Familias, ciudadanía y mujeres: piqueteros, micro emprendedoras, trueque, madres cuidadoras, políticas, los tiempos, las actividades y los cambios.

La deconstrucción y resignificación de los discursos, las prácticas docentes y las realidades de los contextos institucionales es un camino que empezamos a recorrer y

que confiamos sea un aporte a lograr mayor conciencia en la necesidad de construir relaciones mas saludables entre las etnias, las generaciones, las clases y especialmente los géneros, no sólo luchando por la igualdad, en derechos y oportunidades, sino celebrando las diferencias.

Bibliografía:

- ANSALDI, Waldo(2003) “El faro del fin del mundo. La crisis argentina de 2001 o como navegar entre el riesgo y la seguridad”.
- BIRGIN, A.(2001) “La docencia como trabajo: nuevas pautas de inclusión y exclusión” en GENTILI, P. Y FRIGORRO, G.La ciudadanía negada. Políticas de exclusao na educacao e no trabalho, Sao Paulo, CLACSO, Cortez Editora.
- BONACCORSI, Nélica(1999) “.El trabajo femenino en su doble dimensión: doméstico y asalariado, en La Aljaba, vol. IV., Univ. Nacional de Lujan,
- DE OLIVEIRA , O. Y ARIZA, M.(2002) “Acerca de las familias y de los hogares: estructura y dinámica en WAINERMAN, Catalina(2002) Familia, Trabajo y Género Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.
- HORA, Roy(1999) “La familia en los tiempos virreynales y las primeras décadas de vida independiente(1750-1850)”. En CALVO, Silvia y otros, “Retratos de familia ...en la Escuela’. Buenos Aires, Paidós.
- LAURETIS, T.(1993) “Sujetos excéntricos: la teoría feminista y la conciencia histórica” en *De Mujer a Género. Teoría interpretación y práctica feminista en las Ciencias Sociales*, Estudio preliminar y selección de textos CANGIANO, M. C. y DUBOIS, L. , Buenos aires, CEAL.
- JELIN, E(1997) “Igualdad y diferencia: Dilemas de la ciudadanía de las mujeres en América Latina” en *Ágora*, N° 7..
- LEVI, J(1998)” Sujetos de lo público, ¿Sujetas de lo privado?”; *Relaciones de género y exclusión en la Argentina de los 90*,Buenos Aires, ADEUEM.
- RAMOS ESCANDON, Carmen(1992);”Género e Historia: La historiografía sobre la mujer”, , Universidad Autónoma Metropolitana, México,
- REVERTER BAÑON, Sonia. (2007)’Sociedad Civil, Ciudadanía y Género,”Ponencia Especialización en Estudio de Género y de las Mujeres, UNC, Bariloche.
- SIEDE, Isabelino(1999) “Palabras de Familia: Unidad y diversidad como ejes de la enseñanza” en CALVO, Silvia. Op. cit.